

Comentario de arte

Presencia de Nemesio Antúnez

por Carlos Lastarria Hermosilla



En la sala "Viña del Mar" se está presentando una extraordinaria muestra retrospectiva del pintor Nemesio Antúnez, figura importantísima en el arte contemporáneo nacional, por ser uno de los artistas más dotados y un creador multifacético en las artes visuales de nuestro país. Nemesio fue pintor y grabador. También organizador de exposiciones y de eventos culturales, de programas de televisión y de propuestas artísticas innovadoras.

Se inició como arquitecto pero rápidamente pasó a la pintura y especialmente al grabado. Viajó infinidad de veces al extranjero, vivió en los EE.UU., país donde más tarde sería agregado cultural de Chile. En Francia fue alumno del célebre taller de Hayter, lo que le permitió después dar vida acá al Taller 99, una de sus más importantes herencias.

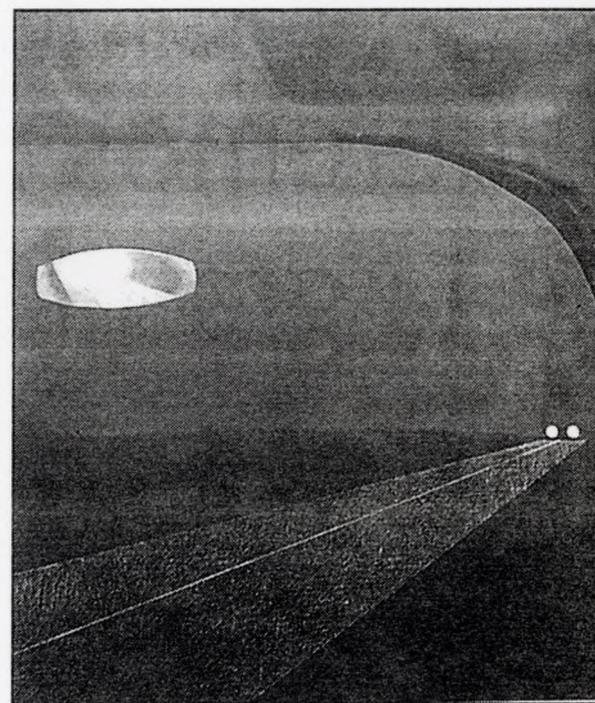
En dos períodos fue director del Museo Nacional de Bellas Artes y cuando ocupó igual cargo en el Museo de Arte Contemporáneo, impulsó las Bienales Americanas de Grabado. Se realizaron tres versiones de las bienales y en ocasión de la tercera llenó Santiago con exposiciones. Unica vez que en todas las salas y galerías y en las universidades se expusieron en forma simultánea múltiples muestras de las más variadas técnicas.

Transformó el Museo Nacional de Bellas Artes en un centro vivo y activo de las artes, pasando a ser realmente un museo abierto.

De carácter extrovertido, conversador y educador con la palabra y con sus acciones, siempre participó en todos los lugares de donde se le llamó, ya sea como jurado o consultor. Su programa "Ojo con el arte" ha sido la más clara y objetiva demostración de que con el arte se puede llegar a la gente desde la televisión y con una significativa audiencia.

Entre otras cosas, siempre le tuvo un gran afecto a Valparaíso, ciudad a la que le dejó una sugerente obra en el "Museo a cielo abierto", donde la ilusión y la realidad porteña se confunden en los muros de una tradicional casa de cerro. Fue muy grato para él trabajar en ese muro con jóvenes estudiantes universitarios en otra proyección de su especial personalidad.

Artísticamente también era inquieto, no dejó nada fuera de su paleta ni de sus planchas. Buscó temas en todos los ambientes: En la ciudad: sus multitudes, calles



Nemesio Antúnez, "Paisaje del norte". Las perspectivas espaciales y las distancias infinitas en una visión cósmica de la carretera del desierto.

y edificios de gran altura; las carreteras y la soledad de las distancias junto a los grandes espacios; el paisaje y en forma especial la cordillera, los cielos y el mar; los temas intimistas como los rincones de piezas, mesas con cubiertos y manteles a cuadros; lo cósmico y espacial con símbolos geométricos; los desnudos y las tanguerías con sus bailarines; las noches del tiempo y de la vida; los estadios llenos de prisioneros y los gritos, no de júbilo sino de dolor.

Ese es el Antúnez que se muestra en la sala viñamarina, el eterno. Allí están simples grabados de la década del cuarenta; sus xilografías y litografías; acuarelas y pinturas mayores en concepto y técnica. Atractivo en el color y en la composición como en su personalidad que se siente en el ambiente y que se transmite a través de sus gratificantes obras.